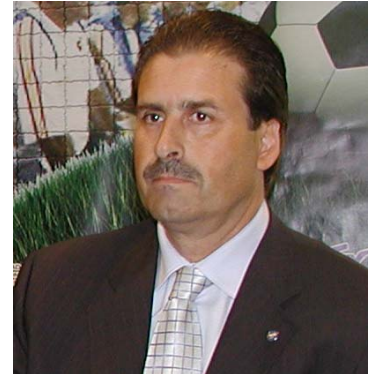


La FIFA anuncia pruebas para proteger la integridad del Mundial y el espíritu de juego limpio ¡Ya era hora!"

Juan Carlos Gómez Perlado



Nos situamos en el *Zayed City Sports Stadium* de Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos), el 19 de diciembre del 2003, disputando la final del Campeonato Mundial Juvenil de la F.I.F.A: España frente a Brasil. El partido ya había quedado condicionado cuando a los 4 minutos el árbitro italiano Roberto Rosetti expulsó a Melli en una decisión desproporcionada para la falta cometida (agarrón en el centro del campo cuando el contrario no tenía ni siquiera control sobre el balón y el peligro de gol era más que dudoso). Esto nos obligó a jugar en inferioridad numérica, reorganizar el dibujo táctico del equipo, redoblar esfuerzos y, sobre todo, decantó la balanza del lado brasileño. Cuando ya parecía que jugaríamos una prórroga para dilucidar el campeón del Mundo, Brasil en el minuto 87 logró el 0 – 1: a la salida de un corner Fernandinho, entonces jugador del Atlético Paranaense, remata de cabeza en acrobático escorzo.

Hasta ahí todo habría quedado en un partido épico de España, que supo con nobleza disputar una nueva final de un Mundial Juvenil y poner en evidencia a una potencia como Brasil, jugando en inferioridad numérica y terminando con el sabor amargo de pensar qué hubiera pasado si el árbitro, con su controvertida decisión, no hubiera roto el equilibrio de fuerzas inicial. O qué hubiera pasado si la F.I.F.A. hubiera actuado con más firmeza ante situaciones irregulares. Años después, cuando el citado jugador (Fernandinho) es traspasado al fútbol francés transcurre la noticia de que había "*mentido*" y que en realidad tenía algunos años más de los que anunció en el Mundial. Pero Brasil sigue con ese Oro y España ha de conformarse con la Plata.

En agosto del 2007 volvíamos a vivir una situación similar en la Copa Mundial Sub-17 de la FIFA celebrada en Corea: la semifinal frente a Ghana (ganada por España en la prórroga) y la final frente a Nigeria (perdida, tras una prórroga, en los lanzamientos desde el punto de penalty) también estuvieron revestidas de dudas sobre la edad real de los futbolistas africanos. Su corpulencia y capacidad eran en general muy superiores a las del resto de los competidores.

Las eternas sospechas sobre la edad real de jugadores africanos en categorías inferiores han estado presentes en todos los campeonatos desde hace ya bastante tiempo, aunque los organizadores "*miraban para otro lado*". Eso sí, los controles antidopaje seguían siendo una herramienta muy valorada.

Hace pocos meses, con motivo del Campeonato Africano Sub-17 Argelia 2009, Níger quedó descalificado por utilizar a un jugador que no tenía derecho a participar. Recientemente leemos que la Federación Nigeriana se ha visto obligada

